



Economía. Carstens, mandamás del Banco de Pagos Internacionales, ve “oportuna” la respuesta al aumento de precios; “fortaleza de mercados da resiliencia al proceso”

Como guerra y covid, inseguridad detona la inflación: Banxico

SILVIA RODRÍGUEZ Y FT, CDMX

Si bien la inflación es un fenómeno global agravado por la pandemia y la invasión a Ucrania, la Junta de Gobierno del Banco de México considera que la es-

piral de aumento de precios responde también a la inseguridad.

En tanto, el director del Banco de Pagos Internacionales, Agustín Carstens, ve oportuna la reacción a la situación. PÁGS. 6, 7, 24 Y 25

Inseguridad detona inflación: Banxico

Junta de Gobierno. El alza en precios ya no responde solo a factores globales, como la pandemia y la guerra; el cobro de piso encarece productos, reitera Banco Base

SILVIA RODRÍGUEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Además de factores globales, como la pandemia de covid y la guerra en Ucrania, la inseguridad también ha detonado la inflación en el país, señaló el Banco de México (Banxico).

Por segunda ocasión en el año, la Junta de Gobierno de la institución abordó el problema de la criminalidad como uno de los factores determinantes en el incremento significativo de precios en algunos productos.

De acuerdo con la última minuta del Banxico, en la reunión de política monetaria del 11 de agosto pasado, cuando se anunció el incremento en 75 puntos base en la tasa de interés (con lo que el referencial alcanzó el nivel histórico de 8.5 por ciento), la mayoría

de los integrantes de la Junta de Gobierno opinó que la inflación en el país responde en parte a un fenómeno global.

Sin embargo, uno de sus miembros apuntó que “también se han observado presiones internas en los precios de algunos productos debido a la inseguridad” que padece México.

Anteriormente, en la minuta del 23 de marzo, la inseguridad fue abordada en la Junta de Gobierno del Banxico, al resaltar que la inflación era “un problema generalizado” provocado no solo por “factores importados”, sino que había “presiones internas” ocasionadas por fenómenos como la inseguridad, las condiciones climatológicas adversas, la falta de insumos específicos y las presiones salariales”.

Gabriela Siller, directora de análisis económico financiero de Banco BASE, explicó que con la corrupción y los cobros de piso se incrementan los costos de las empresas, como en el transporte de sus productos, y eso genera ineficiencias y alza en los precios.

“La verdad es que ya no podemos hablar de una inflación completamente importada. La retórica de la inflación importada es similar a lo que se decía hace un año, que era transitoria”, puntualizó.

El Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) coincidió en que la inseguridad eleva los costos para las empresas, por ejemplo, al tener que custodiar sus camiones o poner rejas en sus establecimientos, lo que impacta en el precio de los productos.

El presidente del Comité Na-



cional de Estudios Económicos del IMEF, Mario Correa, añadió que otra afectación indirecta es que si las empresas están en zonas de mucha violencia o donde los delincuentes cobran derecho de piso, el negocio puede ya no ser rentable y sea necesario cerrar, entonces “la oferta disponible para cierto tipo de servicios o bienes bajay eso también repercute en la inflación”.

La Cámara Nacional de la Industria Electrónica, de Telecomunicaciones y de Tecnologías de la Información expresó que “como empresarios, vivimos tiempos donde las pérdidas y los sobrepuestos por la inseguridad son una constante”.

Mientras, la Alianza Nacional de Pequeños Comerciantes advirtió que “los hechos recientes ocurridos en Guanajuato, Colima, Jalisco y Baja California Sur desalientan la actividad económica del país; no son buenas señales. La gente, por miedo, se retrae, baja su productividad y consumo”.

Máximos históricos

La presencia de grupos criminales dedicados a extorsionar a pobladores y comerciantes en diversas zonas del país ha derivado en que durante los primeros siete meses de 2022 se registre la mayor cantidad de denuncias por extorsiones desde que se tiene registro.

Cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública revelan que a escala nacional se han abierto 6 mil 248 carpetas de investigación, equivalentes aun promedio diario de 29.4 casos en lo que va del año.

La cifra histórica se ha alcanzado en gran medida porque el Estado de México reporta un incremento sostenido en las de-

nuncias, que se ubican en los 2 mil 721 casos, una cantidad 46 por ciento mayor que los mil 864 reportes del año pasado.

Tan solo en esta entidad se cometen 43 de cada 100 extorsiones en el país y el número de víctimas por este crimen es 14 veces mayor al que se reporta en Ciudad de México.

MILENIO publicó en junio pasado que en el municipio de Valle de Bravo los grupos del crimen organizado extorsionan a los comerciantes de pollo para que puedan vender su producto, lo cual disparó su precio de 90 a 120 pesos el kilo.

En Guanajuato las carpetas de investigación se incrementaron 178 por ciento, al pasar de 102 casos entre enero y julio de 2021 a 283 en el mismo periodo del presente año.

En Hidalgo se observó un aumento de 184 por ciento en las extorsiones, que pasaron de 51 denuncias en 2021 a 145 en 2022.

Otras demarcaciones con elevados incrementos de los cobros de piso son Campeche, pues a pesar de solo tener 48 carpetas de investigación esta cifra representa una subida de 500 por ciento; en Yucatán pasaron de dos a cinco delitos (150 por ciento) y en Tlaxcala de uno a cuatro (300 por ciento).

Los asaltos en carreteras a transportes de carga se han mantenido casi en los mismos niveles reportados durante el año pasado, pues las 4 mil 961 denuncias registradas por el SESNSP en 2022 representan un ligero incremento de 1.3 por ciento. ■

Con información de: Rafael López



Respuesta a la inflación ha sido “rápida y oportuna”: Carstens

Entrevista. El jefe del Banco de Pagos Internacionales afirma que la fortaleza que hay en los mercados financieros “le dará resiliencia al proceso”; destaca una “economía bastante activa y un empleo muy alto”

CRIS GILES
LONDRES

El Banco de Pagos Internacionales (BPI) es conocido como el banco de los organismos centrales, pues les ofrece servicios financieros, pero lo más importante es que utiliza su poder de convocatoria para presentar un foro para debatir la estabilidad monetaria y financiera.

Con la inflación que alcanza máximos de varias décadas tanto en las economías avanzadas como en las emergentes, la opinión del BPI de que las naciones corren un gran riesgo de que los precios se mantengan altos por más tiempo de lo esperado, llegó a los titulares a principios del verano.

Su gerente general, Agustín Carstens, dijo que en lugar de pensar que el indicador puede subir y bajar suavemente, era más probable que se mantenga en un mundo favorable de baja inflación en torno a los objetivos del banco central de 2 por ciento o en una zona peligrosamente alta.

Chris Giles: Háblenos de su idea de que los países pueden vivir en mundos de baja inflación o de alta inflación.

Agustín Carstens: Creo que es muy importante (señalar) que la función de la inflación no necesariamente es tan obvia. Al fin y al cabo, la definición de inflación es un aumento general del nivel de precios. Es una impresión de que todos las tarifas se mueven al mismo

tiempo, al mismo ritmo, y la realidad es que eso nunca ocurre.

Por lo general, cuando se tiene un régimen de baja inflación, lo que se ve sobre todo son cambios en los precios relativos (algunos suben y otros bajan), y éstos conforman las decisiones de producción y consumo. No nos dan información concreta sobre las presiones globales de la inflación.

Pero si, en algún momento, se empieza a ver que hay más precios que suben y que esas subidas tienden a ser más persistentes, eso significa que los cambios de precios individuales conllevan más información. Eso inicia un proceso en el que las empresas empiezan a revisar sus precios con más frecuencia, y se retroalimenta en diferentes circuitos. Los costos se ven afectados, los mercados laborales empiezan a responder. Y en lugar de estabilizarse, la alta inflación se refuerza a sí misma.

CG: Si pudiéramos quedarnos con el régimen de baja inflación, ¿qué permite hacer este régimen a los bancos centrales, las empresas y los hogares? ¿Por qué es un mundo tan agradable para vivir?

AC: Primero que nada, se puede ignorar la inflación. Puedes desentenderte. Tienes una cosa menos de la que preocuparte.

CG: Es de suponer que las compañías pueden tomar decisiones a más largo plazo o asegurar contratos a largo plazo también.

AC: Por supuesto. Las cuestiones que afectan al resultado de tus decisiones, en cierto modo, están más bajo tu control, están más en tu propio entorno. Tienen más que ver con tu propio sector, con lo que está en tu mercado. Hay que preocuparse por las condiciones generales del mercado, pero si no tienes que preocuparte por el valor del dinero en el futuro, eso es significativo.

CG: Así que, si se está en un mundo estable de baja inflación, el banco central puede, por ejemplo, ignorar las variaciones del precio del petróleo si son de un tamaño razonable y relativamente efímeras.

AC: Absolutamente, y eso ocurre incluso en los mercados emergentes. Tengo mucha experiencia en México, y por supuesto allí era muy difícil lidiar con una inflación de dos dígitos. Pero si la gente entiende que se trata de un cambio transitorio, eso te permite no forzar un ajuste en otros precios que no se han visto afectados.

CG: Háblenos ahora del mundo de la alta inflación. ¿En qué se diferencia, y cómo se comporta la gente en un mundo de inflación persistentemente alta? ¿Y qué tan alta tiene que ser la inflación para estar en este mundo?

AC: Supongo que para las economías avanzadas, algo superior a 5 por ciento ya es alto, y en los mercados emergentes, quizá 7 por ciento sea el piso.



Creo que la cuestión principal es que te obliga, como empresa y también como trabajador, a ser mucho más consciente de tus decisiones de precios. Y tienes que pensar realmente si vas a ajustar los precios y cuándo, y en qué cantidad.

CG: Y es de suponer que, en el mundo de la alta inflación, en última instancia, los sueldos tienen que seguir los precios más altos también, por lo que hay una espiral de precios de los salarios.

AC: Sí. Un aspecto clave aquí es que la indexación y los acuerdos salariales no se revisan tan a menudo, pero en algún momento llega el futuro y entonces empiezan a entrar en acción, y eso puede dar un nuevo impulso a la inflación. Y creo que, en algunas economías, estamos empezando a verlo.

Si hay negociaciones más coordinadas, un proceso de indexación, ya que los acuerdos laborales responden más a las condiciones generales de la inflación en lugar de centrarse en el sector, entonces es cuando se empieza a conseguir una dinámica más arraigada.

CG: ¿Hasta qué punto está seguro de que nos encontramos en este mundo de alta inflación? ¿Diagnosticaría que eso ya ocurrió en muchos países o hay un riesgo de que ocurra?

AC: Creo que las luces de advertencia empezaron a parpadear, y lo que me hace sentir relativamente cómodo es que la respuesta política ha sido rápida. Creo que una vez que se ha llegado a la convicción de que no se trata de unos cuantos cambios relativos de precios, la respuesta ha sido contundente.

Y, por tanto, creo que esto ofrece la oportunidad de que estos niveles de inflación tan elevados no se consoliden. Algunas expectativas de inflación se están revisando a la baja, y también las expectativas en algunos mercados que tienen mucha inflación, de que el endurecimiento de la política que necesitamos en el futuro no será tan fuerte. Creo que la respuesta ha sido oportuna, y aún es pronto, pero hasta ahora, creo que es buena.

CG: Si hablamos de una transición hacia un mundo de baja inflación, ¿qué tan difícil es? Cuando tenemos una fuerte demanda en muchas partes del mundo, al menos por encima de la capacidad de oferta, ¿esto significa que hay que crear algo más que una desaceleración?

AC: Necesariamente, veremos una desaceleración, deseada en el corto plazo, porque eso establecerá las condiciones para un crecimiento mucho mejor a mediano plazo. Y creo que el aspecto clave que va a determinar la profundidad de la caída de la economía es el nexo entre el sector real y el sector financiero.

Hasta ahora los mercados se han ajustado bien. Sí, se produjeron algunas correcciones de valoración importantes, pero los mercados van bien. Por tanto, no anticipo un colapso importante en los mercados financieros. Si esto ocurriera, el impacto sobre la demanda acumulada será más fuerte, y eso hará bajar la inflación más rápido, pero desde el punto de vista de la producción.

Un aspecto positivo es que hemos empezado esto desde un punto de fortaleza en los mercados financieros. Eso dará resiliencia al proceso. También tenemos, como dijiste, una economía bastante activa, un empleo muy alto, lo que debe mantener la resiliencia. ■

Lea la entrevista completa en:
milenio.com/negocios